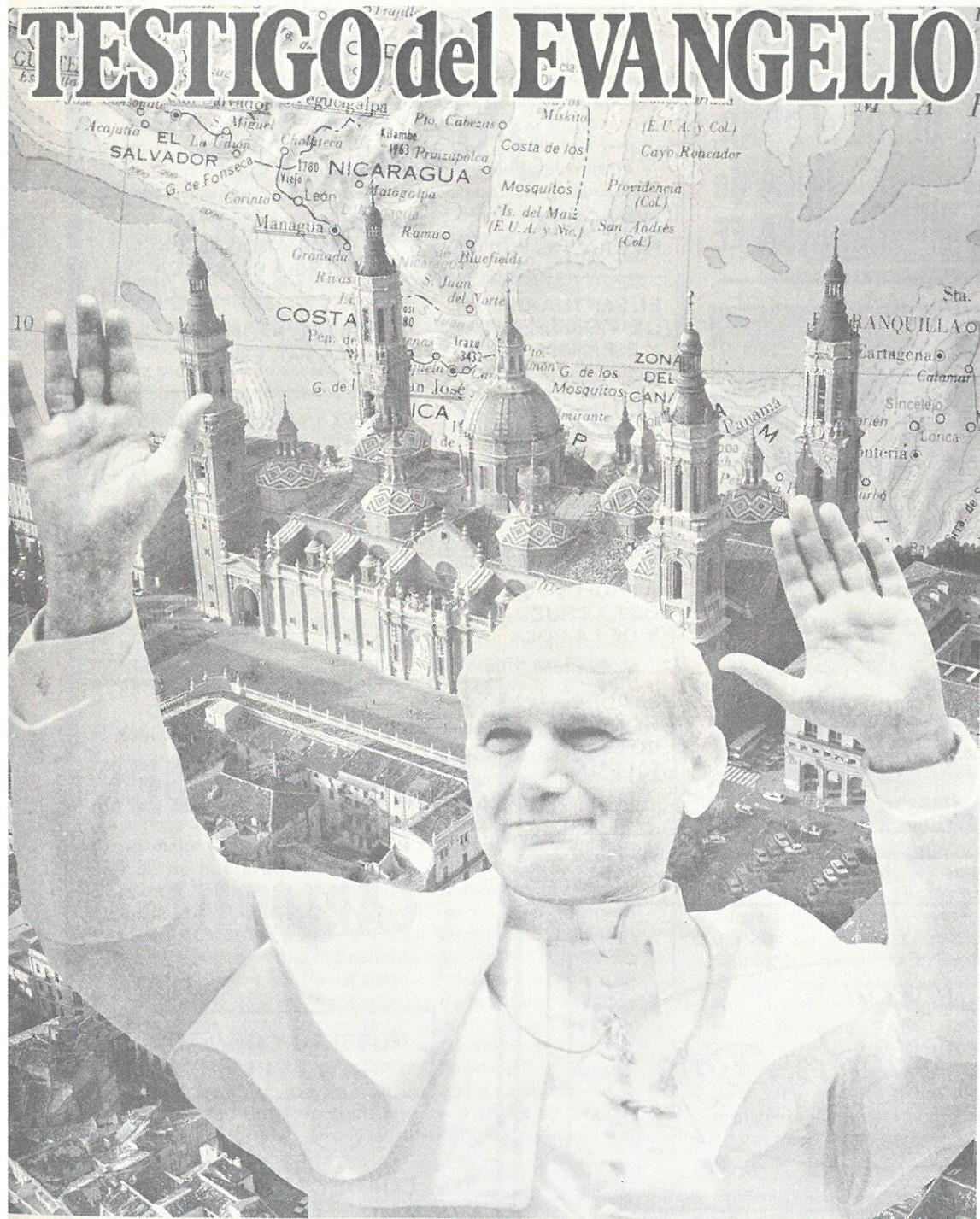


siempre

p' adelante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



TESTIGO del EVANGELIO

¿SALVACION O LIBERACION?

(E. Ramirez),
pág. 7



A PROPOSITO de la CRUZ y de la ROSA

(L. Madrid C.),
pág. 9



¿Derruir la Basílica de Javier?

(Jorge Martínez S.),
pág. 6



Las cosas están cambiando en la Iglesia española

(A. Garralda),
pág. 11



V CENTENARIO del DESCUBRIMIENTO y EVANGELIZACION de AMERICA



HERRAMIENTAS
ZUBI - ONDO
 TROFEO INTERNACIONAL
 A LA CALIDAD 1974



FORJA Y ESTAMPACION EN CALIENTE

Piezas de 0,250 Kg. hasta 30 Kg.

CUALQUIER PIEZA BAJO PLANO

Especialidad
 Accesorios camión, tractores, minas

C/. Icelayeta, 27 - Teléfs. (943) 170150 - 54 - 58
 Telex: 31142 - ZUBI-E
 ERMUA (Vizcaya - Spain)

DESDE el PILAR,
 ROCA de
 NUESTRA FE

SUMARIO

EL ESCORIAL:
 PIEDRA Y ESPIRITU

_____ pág. 5

EL SANTUARIO
 DE MONTSERRAT
 Y ESPAÑA

_____ pág. 6

¿SALVACION
 O LIBERACION?

_____ pág. 7

TRASCENDENCIA
 HISTORICA

_____ pág. 8

A PROPOSITO
 DE LA CRUZ
 Y DE LA ROSA

_____ pág. 9

SANDI-
 NISMO
 CONTRA
 IGLESIA

_____ pág. 10

LAS COSAS ESTAN
 CAMBIANDO EN LA
 IGLESIA ESPAÑOLA

_____ pág. 11

UNICO PROPOSITO:
 SALVAR ESPAÑA

_____ pág. 12

LA LIBERTAD
 RELIGIOSA

_____ pág. 13

¿NOS HEMOS VUELTO
 LIBERALES?

_____ pág. 14

LA RAZA

_____ pág. 15

siempre

p' delante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

UNION SEGLAR DE NAVARRA

Presidente: J. M. Navarro
 Director: J. I. Dallo

REDACCION Y ADMINISTRACION

Doctor Huarte, 6 - 1.º izqda. - Teléf. 246306
 PAMPLONA

Imprime: Editorial HERALDO DE ARAGON
 Gran vía, 9 - ZARAGOZA - 6
 Depósito Legal: Z-236-1982

ANTIGÜEDADES

CARLOS III

MUEBLES Y OBJETOS
 SIGLO XVIII y XIX

CUADROS Y BRONCES

C/. MAYOR, 67 - TELEF. 22 40 97
 PAMPLONA (ESPAÑA)

Joyería
Maria Angeles Bajo
 Pamplona

DISEÑO - CALIDAD

Plaza de los Fueros de Navarra, 1
 Teléfono 23 45 00

PAMPLONA

ESCALA afortunada para nosotros, escogida ilusionadamente por Juan Pablo II en su viaje a la República Dominicana con motivo de la inauguración de los actos preparatorios del V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América, OTRA VEZ EL SANTO PADRE EN ESPAÑA "como homenaje a la evangelización española en América", y en Zaragoza, "porque en Zaragoza es venerada la Madre de la Hispanidad". ¡BENDITA Y ALABADA SEA LA HORA!

¿Quién iba a decirles a los católicos españoles, seglares, religiosos u obispos que tan pronto, a menos de dos años de su anterior visita había de volver a España aquel Papa venido a Roma de lejos, que retornara desde el aeropuerto de Santiago a su Sede de San Pedro aquel 9 de noviembre de 1982? Juan Pablo II, Pastor Misionero de la Iglesia Universal "Testigo del Evangelio", Padre de la Gran Familia de los hijos de Dios de todo el mundo, representa para nosotros en este su segundo viaje apostólico a España la venida de aquel "hombre noble" que "partió para una región lejana a recibir la dignidad real y VOLVERSE; y llamando a diez siervos suyos les entregó diez minas y les dijo: **NEGOCIAD MIENTRAS VUELVO**" (Luc. 19, 12).

Con la visita apostólica del Papa, la comunidad católica española — reconocen nuestros obispos — recibió una luz y un impulso sin precedentes para ejercer debidamente sus responsabilidades dentro del proceso histórico que vive nuestra patria. El conjunto de las enseñanzas del Vicario de Cristo en España incidió sobre todos los sectores de la Iglesia y de la sociedad, abarcó los puntos fundamentales del Evangelio, hizo referencia a nuestras situa-



¿SALVACION O LIBERACION?

(E. Ramirez), pág. 7

* A PROPOSITO de la CRUZ y de la ROSA

(L. Madrid C.), pág. 9

* ¿Derruir la Basilica de Javier?

(Jose Martinez S.), pág. 6

* Las cosas están cambiando en la Iglesia española

(A. Guzmán), pág. 11

V CENTENARIO del DESCUBRIMIENTO y EVANGELIZACION de AMERICA

Num. 66

6 Octubre 1984

Ano III

A seis meses y a un año vista del regreso a Roma del "Testigo de Esperanza", ya recogíamos en estas mismas páginas la inquietud general con aquellos preocupados interrogantes que hoy, ante su inminente segunda venida, recobran la misma preocupada actualidad: ¿Qué está haciendo la Iglesia Española como tal, qué están haciendo nuestros obispos y nuestros sacerdotes por mantener vivo el viaje del Papa y hacerlo fructificar? ¿A cuándo es-

NEGOCIAD MIENTRAS VUELVO

ciones de aquí y ahora, combinó sabiamente la proclamación de la fe, las palabras de estímulo, la corrección fraterna y la animación religiosa. El Hombre del Evangelio vació en nosotros toda su hacienda (Mat. 25, 14).

Cómo haya ido correspondiendo cada uno de los católicos españoles a tan rica sementera y distribución de talentos son secretos de la gracia, y nadie podrá excusar toda su propia tibieza o chaparrismo bajo las responsabilidades de indecisión o desgana oficiales en que hayan podido incurrir nuestros líderes religiosos; un católico normalmente capacitado, no necesita de la interposición de intérpretes que empañen o de algún modo suplanten mensaje y exigencias tan diáfananamente claras y en tan bien pronunciado español. Pero fueron no pocos los que entonces mismo y al paso de los meses hablaron de la frialdad y distanciamiento manifiesto, cuando no de la oposición, de buena parte del clero antes, en y después del viaje, y de la congelación de la aplicación de las enseñanzas pontificias en el laboratorio de la Conferencia Episcopal, cuyos miembros confiesan haberse dedicado meses y meses a reflexionar y "asimilar" el mensaje en dos asambleas plenas y en sendas reuniones de la permanente, reflejado todo ello en la teoría sin realización práctica de un tardío, insuficiente e inaplicado documento.

peran para ponerse en marcha, a nivel parroquial y de obras apostólicas, a nivel de colegios religiosos, a nivel de consejos pastorales y presbiterales, a nivel de Conferencia Episcopal, PROGRAMAS CONCRETOS de APLICACION PRACTICA de la disciplina eclesiástica, tan clara y urgentemente requeridos por la predicación del Santo Padre y tan específicamente preceptuados en el Nuevo Código de Derecho Canónico?

Y he aquí que, contra todo pronóstico otra vez, el Papa vuelve a España, en escala rápida pero suficiente como para reclamar en nombre de Cristo el tanto por ciento de su siembra, de la colocación productiva de los talentos, los frutos de la obediencia fiel a sus consignas. No quisiéramos faltar a la reverencia debida a nuestros queridos obispos, tanto más queridos cuanto más fieles: fue el propio Sr. Nuncio de Su Santidad quien en asamblea plena les urgió a la puesta en práctica del mensaje pontificio, citándoles textualmente la parábola evangélica del siervo perezoso. ¡NEGOCIAD MIENTRAS VUELVO! ¿Qué poder de antiglesia de siervos malos y haraganes será capaz de frenar, secuestrar, congelar y desactivar toda la potencialidad divina del Viaje Papal, escondiéndola negligente o traidoramente bajo tierra, en un pañuelo, o en unos cerebros pensantes?

"Gracias sobre todo a esa simpár actividad evangelizadora, la porción más numerosa de la Iglesia de Cristo habla hoy y reza a Dios en español. Tras mis viajes apostólicos, sobre todo por tierras de Hispanoamérica y Filipinas, quiero decir en este momento singular: ¡GRACIAS ESPAÑA; gracias Iglesia en España, por tu fidelidad al Evangelio y a la esposa de Cristo!" (Juan Pablo II, Saludo Aeropuerto Barajas, 31-X-84)

EL ESCORIAL: PIEDRA y ESPIRITU

A menudo visito algunos templos en los que tengo que esperar a que salgan los turistas para poder entregarme a silenciosa oración. Ellos y yo acudimos a la iglesia a cosas muy diferentes. De la misma forma, he esperado pacientemente a que se extinguiéran los últimos rescoldos de las efemérides del CD Aniversario del Real Monasterio de El Escorial, para gozar de mi celebración personal. Para esta publicación humilde, sin teletipos ni ordenadores, no hay agua pasada pues para los españoles católicos merecen la pena celebrarse todos los años y días del monasterio de San Lorenzo.

Días atrás se ha hablado mucho del fenomenal granito de Guadarrama, del estilo herreriano y del ojo avizor de Felipe II desde su célebre silla de piedra. Pero nadie ha trascendido a conmemorar el espíritu de El Escorial y su sentido histórico en la trayectoria de España.

El Escorial es una inmensa afirmación de España, una declaración de principio católico en piedra eterna y sobrio estilo, un inmenso símbolo de estabilidad en las convicciones, un monumento a la verdad. El Escorial es una poderosa voluntad de ser, una construcción metafísica que no admite reformas ni reclamaciones. Su mole de granito no desafía a nadie pero es una caja de esencias de España para perpetuo recuerdo y esperanza permanente renovada.

La Leyenda Negra ha querido ennegrecer también la piedra limpia de su granito. Cuando un analfabeto se hace historiador llega a decir que aquella magna obra fue desahogo de la soberbia de Felipe II. Sin embargo, muy posiblemente tal ensayista goce de habitación más cómoda y lujosa que aquella de la que dispuso el entonces amo del mundo. Un sólo privilegio solicitó: poseer un ventanuco en su cuarto para contemplar directamente la capilla del Santísimo. La seda de las paredes y las lámparas de plata no las trajo Felipe II sino los Borbones afrancesados, que transformaron el Real Sitio de retiro de oración en lugar vacacional con su corte frívola que no cabía de numerosa en el Palacio Real de Madrid.

El Escorial es una inmensa oración de gracias a Dios por la victoria de las armas

católicas y españolas en San Quintín, y eso no hay que olvidarlo. Ninguna humana ambición tomó parte en su génesis sino tan sólo una nueva exaltación hispana a Jesucristo a través de su mártir San Lorenzo. Sea grandiosa la obra, que es para el Señor pero sea austera y espiritual para que nadie encuentre en ella humana voluptuosidad. El arquitecto Herrera dejó



Los Reyes de España presidieron la inauguración de los actos conmemorativos del cuarto centenario del monasterio de El Escorial, cuya última piedra fue colocada, ante Felipe II, el 13 de septiembre de 1584. Don Juan Carlos y doña Sofía asistieron en la basílica, bajo el cenotafio de Carlos V, a una misa concelebrada por el arzobispo de Madrid, monseñor Suquía.

allí la deificación de la línea recta, de la perfección, del trazo firme que no se quiebra ni desvía. Es la rectitud de una Patria y de un Rey, de la ortodoxia sin error, de la conducta insobornable, de la moral y el amor al rigor y a lo preciso y correcto.

La planta del gran recinto reproduce la forma de la parrilla de San Lorenzo. Es recuerdo perpetuo del sufrimiento de España, de la negativa de la apostasía. Esto es precisamente lo más actual, cuando los nuevos paganos del siglo XX abrasan a Es-

paña en la parrilla de la impiedad y del laicismo. Es el espíritu de San Lorenzo que solicita se le dé la vuelta para que el asado sea completo; el donaire y el desprecio del dolor, el sufrimiento voluntariamente asumido, el perfecto conocimiento del valor del sacrificio según las enseñanzas del Maestro.

Flanqueando el altar mayor se encuentran las estatuas de Felipe II y el emperador Carlos, humillados de hinojos ante el Sagrario, toda una lección de monarquía católica y española que debe aprender todo aquel que aspire a ceñirse la corona del Reino. Es una visita al Santísimo perpetua y eterna, prolongación de las que hicieran en vida. Son dos señores del mundo que se arrodillan ante el Único Señor en una afirmación docente de la Jerarquía Universal. Son dos hombres grandiosos que buscaban la aprobación de Dios y que denuncian con su presencia en bronce a los que buscan, compran y mendigan la aprobación de la masa.

Una bella leyenda corre por el pueblo serrano de las faldas del monte Abantos. En un ángulo del monasterio hay una gran piedra caída de su techumbre hasta el piso de la explanada. Se dice que un buen día cayó y aplastó a un transeúnte vecino, conocido por sus blasfemias e impiedad. En El Escorial, hasta las piedras defectuosas contienen enseñanzas, porque es todo un ser vivo. La leyenda nos invita a pensar que si en sus naveas entraran todos los responsables de la desespirtualización anticristiana de España, toda la cúpula se vendría abajo para sepultarlos.

Desde 1584, El Escorial ha vivido paso a paso la historia de España. Cuando Dios lo disponía abría las puertas de su panteón para recoger el cuerpo del rey fallecido. Sin embargo, estando los cuerpos de todos, sólo alberga el alma de unos cuantos que supieron hacer de su reinado un perpetuo servicio al Reino de Cristo. Y recientemente participó en los avatares de España, cuando en 1936 su comunidad agustiniana ofrendó la vida de numerosos frailes y sacerdotes para lavar con su sangre las ofensas hechas a Dios por la República y el Comunismo.

Ahora el Real Monasterio vive su excelsa y servicial cotidianidad. En su seno alberga un colegio en el que los agustinos despliegan su secular vocación docente. El culto a la basílica no cesa y concede la paz y la gracia a los vecinos, viajeros y montañeros que oyen misa antes de adentrarse en Guadarrama. Los turistas van o vienen con sus cámaras impresionadas por la sinfonía granítica resumidora del alma de España. Unos gustarían de haber conocido a Felipe II. Otros, los más descreídos, se felicitan de no haber topado con él.

Al final los turistas, los vecinos del pueblo, los reyes, nosotros, todos nos iremos. Pero El Escorial quedará para siempre, porque el Señor construyó esa casa y no trabajaron en balde los albañiles.

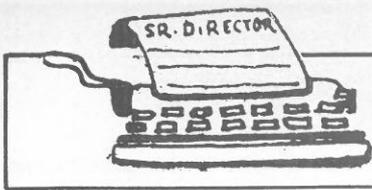
Gonzalo RUIZ

REACCIONAR CONTRA UNA IMPREGNACION SECULARISTA Y CLASISTA

“Los católicos tenemos que aceptarlo religiosamente, (el Documento de la S. Congregación sobre la Teología de la Liberación), como un documento importante del magisterio ordinario de la Santa Sede; esto es esencial dentro de la lógica interna de la fe eclesial. (...)

Deseo y espero que aquellos católicos españoles que se han mostrado partidarios de la teología de la liberación — seculares, religiosos, sacerdotes, escritores, teólogos — acepten con verdadero espíritu cristiano y católico las observaciones y recomendaciones de este documento. Deseo que reaccionemos contra una cierta impregnación secularista y clasista difundida entre amplios sectores cristianos y, sobre todo, que avivemos todos la conciencia de nuestra obligación en la lucha por la justicia, la dignidad y la libertad humanas.”

(Mons. Sebastián a ECCLESIA, 15-9-84)



BUZON del LECTOR

EL SANTUARIO DE MONTSERRAT Y ESPAÑA

He tenido una agradable sorpresa al leer un libro titulado "Santa María de Montserrat", escrito por el conocido publicista Don José Ricart. A primera vista, puede parecer que se trata de una historia al uso del Monasterio de Montserrat. Y, sin hablarle lo sustancial de la historia de esa advocación, sorprende que dicho estudio esté en función de lo sucedido a lo largo de todo el quehacer de España. Y así Montserrat resplandece ya en los albores del cristianismo, de la Reconquista y colonización de América, en la guerra de la Independencia, hasta nuestros días.

Bajo esta óptica, Montserrat aparece como uno de los grandes santuarios de la historia patria, alejado de todo localismo y espíritu de campanario. Por esto, somos todos los españoles

que hemos de estar enterados de estos hechos. Y de ahí que queramos llamar la atención sobre este libro, singular en toda la bibliografía montserratina. No comprendemos la conspiración del silencio que asedia a esta obra que interesa a todos, ya que únicamente se sirve en la Librería Balmes, de Barcelona, calle Durán y Bas, 11 - Barcelona-2.

He comprobado que hay un asedio para que no trascienda el conocimiento de la grandeza hispánica del Monasterio de Montserrat. Pero la verdad está por encima de todos los aldeanismos.

Atentamente.

Pedro ARNAIZ

¿Derruir la Basílica de Javier?

Durante mis vacaciones en Galicia a primeros de agosto o finales de julio leí en la prensa nacional que en Javier se iba a construir la gran Basílica subterránea, la iglesia mayor de España, según algún comentario que oí. En mi somnolencia veraniega apenas pensé más que en el legítimo orgullo que significaba que "Navarra siempre p' adelante".

Ya en Navarra, releyendo íntegra la noticia se me ha creado un profundo malestar de algo que se desgarrar por dentro. Embarcado en ese plan de Javier veo que hay en él personas cuyo sólo nombre, aun sin haberlas tratado, lo considero estimable. Pero, ¿cómo lo goro casar esa simpatía de principio con los hechos que se anuncian y que veo totalmente absurdos y reprochables? Porque reprochable y abominable considero el plan que se anuncia como simultáneo o posterior: el derribo de la Basílica de siempre.

Pienso en Lourdes con su primitiva cripta (en la que cuentan que trabajó el padre de la vidente), y la Basílica superior, y la Basílica inferior, y la basílica subterránea. No imagino que a nadie se le hubiera ocurrido pensar al hacer un templo más amplio porque lo anterior era insuficiente, el derribo lo ya construido. Al contrario: se diría que lo nuevo y lo viejo completan allí la variada devoción de los peregrinos.

¿Y derribar la Basílica de Javier? ¿Por qué? Que me perdonen esas personas metidas en el asunto y cuyas intenciones no puedo comprender; pero para su plan, para calificarlo, sólo me sale una palabra airada: ¡Qué barbaridad! Barbaridad, obra de los Bárbaros del Norte en los siglos IV y V, o barbaridad de los bárbaros sin Dios del Este en nuestros días. ¿Vamos los navarros a hacerles el caldo gordo a los ateos suicidándose espiritualmente?

No me canso de visitar Javier siempre que puedo. Recorrer el

Castillo, sordo a las frías explicaciones del guía, y como jugando en mi mente con aquel muchachito inocente que por allí correteó, como aperitivo y preludio para pasar luego A LA BASÍLICA (¡antes se podía pasar seguidamente...!) y contemplar allí al chaval hecho ya gigante apóstol con la cruz apretada y la mano tensa, y escuchar su recia voz navarra, altavoz de la de Cristo: "¿De qué te sirve ganar el mundo entero...?" o "¿Cuántas almas dejan de ir a la gloria y van al infierno por culpa vuestra!" Una mirada final al Jesús allí presente me conforta el corazón, tibio pero que querría ser mejor. Apuesto que son muchos miles los navarros que calladamente participan de parecidos sentimientos y alientos en aquella bendita Basílica.

¿Y nos quieren dinamitar ese tesoro de nuestra Navarra, ese alimento de nuestro espíritu? ¡Locura inconcebible, sea quien sea el responsable!

Era yo un quinto convaleciente en el Alfonso Carlos, cuando el año 37 visité entre muletas los claustros de la Catedral y su exposición "Pro iglesias devastadas". En mi carne aún sangrante se me grabó el lema: "Navarra, la primera en dar la sangre de sus hijos; Navarra, la primera en reparar los templos del Señor". Una inmensa cantidad de casullas, cruces, estatuas, cálices, objetos de plata regalados por toda clase de navarros para las iglesias asoladas por los rojos. Hoy, a los 47 años ¿vamos a ser capaces de cambiar el lema y el ideal: "Navarra, la primera en derribar, embrutecida y pasándose a la barbarie, el templo del Señor" más querido y venerado de todos los navarros, y máximo honor del mejor de sus hijos? ¿Qué locura y qué bar-bari-dad! ¿Dónde en España ha habido algo semejante?

Javier es una Basílica porque León XIII la coronó con ese título con satisfacción y orgullo de toda Navarra. ¿Se puede legítima-

¡QUÉ BARBARIDAD!

mente liquidar sin ton ni son una iglesia con esa titularidad pontificia sin contar con la aprobación del sucesor de aquel Papa, que hoy se llama Juan Pablo II? Y éste, ¿podrá o querrá dar su aprobación para un capricho alocado y ateo de unos pocos navarros,

mientras está viendo y alentando a sus compatriotas polacos a dar dineros, alma y vida por conservar y construir sus iglesias?
20 septiembre 84.

Jorge MARTINEZ S.
(Pamplona)

Las profanaciones se multiplican

Sr. Director:

El otro día quedé sorprendido al ver unas fotografías del periódico "El Correo Español" de Bilbao. En las páginas centrales aparecía un grupo de "sacerdotes", vestidos con casullas y cirios en las manos; estaban arrodillados. Otro con roquete y estola portaba en su derecha una tea, con la que encendía un cigarro a un joven. Detrás del "clero", una enorme masa de gente. Los rostros en las primeras filas aparecían compungidos.

Pues nada de curas, monjas ni clero. Todo era la parodia del entierro de "Marijaia"; un muñeco simbólico que preside las fiestas de la Villa.

Estos hechos tienen su punta de gravedad para los que nos sentimos cristianos. ¿Por qué han de disfrazarse los mozos de sacerdotes con ornamentos de Misa? Hieren los sentimientos de los católicos y constituye la acción una profanación de objetos de culto.

¿Es qué acaso no existe un artículo de la Constitución que manda respetar los sentimientos religiosos de los demás? ¿Por qué la autoridad gubernamental no se decide a prohibir estas escenas? Ya se van repitiendo con demasiada frecuencia. Ayer en los carnavales; hoy en el final de unas fiestas... Si seguimos así, cualquier día un joven extravagante se pon-

drá una casulla y se paseará por las calles con una joven del brazo. Todo esto resulta indigno.

Un amigo mío, muy serio y religioso él, me enseñó hace poco tiempo una dalmática negra que guardaba en su casa.

— ¿Cómo has adquirido ese ornamento? (Digo yo).

— Lo he comprado en una tienda de antigüedades para que no lo adquieran otros y lo profanen.

Los ornamentos negros o de otros colores que algunos curas venden porque han caído en desuso, van a parar normalmente a manos de profanadores, a no ser que un alma piadosa, como mi amigo, lo compre para evitar escarnios.

¿Por qué obispos y sacerdotes no recuerdan el sacrilegio que supone usar objetos de culto en plan burlesco y profano? ¿Por qué grupos de cristianos no denuncian hechos así a la autoridad gubernamental? ¿Por qué permitimos que muchos se rían impunemente de lo más santo? ¿Por qué no se oye una voz estridente de repulsa, al menos tan grande como cuando se desarrolla una mala faena en los toros?

Tal vez sea que muchos de los llamados "buenos" van perdiendo el sentido de lo sagrado o de la valentía o los dos a la vez. Y esto ya es muy grave.

Matías TORRADO DAIMIEL

¿SALVACION O LIBERACION?

Después de la Instrucción emanada de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe tocante a "Algunos aspectos de la teología de la liberación", seguimos igual que antes de ella: quedamos confusos, a ciegas, porque el Magisterio auténtico y soberano de la Iglesia encuentra oportuno el no querer empeñar su infalibilidad para "confirmar en la fe a los hermanos, después de haberse convertido" el mismo Magisterio (Lucas, 22, 31-32).

En efecto, este documento vaticano no define nada; se pronuncia sólo sobre algunos aspectos, no sobre todos los aspectos de esta teología de la liberación. Y nos remite a un documento posterior en el que abordará el asunto de la libertad cristiana y de la liberación. Ahora bien, como no ha servido de nada ni el documento de la Comisión teológica de la misma congregación romana tocante al mismo asunto, de octubre 1976 (BAC minor núm. 48), ni la exhortación apostólica "Evangelii Nuntiandi", de Pablo VI, ni los mensajes del mismo Papa y de Juan Pablo II a las asambleas plenarias del episcopado iberoamericano de Medellín y Puebla, ni los documentos aprobados por estos obispos en dichas asambleas, se debe pensar que tampoco el documento de ahora (v. "Ecclesia" 8-9-84) servirá para maldita la cosa. Tras el Vaticano II y por el Vaticano II, la Iglesia católica tradicional, que era la institución para la eterna salvación, se ha convertido en una Iglesia católica reformada al servicio de "la liberación total", como dice Pablo VI en la E.N. (núm. 30), y pretende la Compañía de Jesús, desde el P. Arrupe, en competencia contra los Estados no marxistas, incurriendo en usurpación y clericalismo.

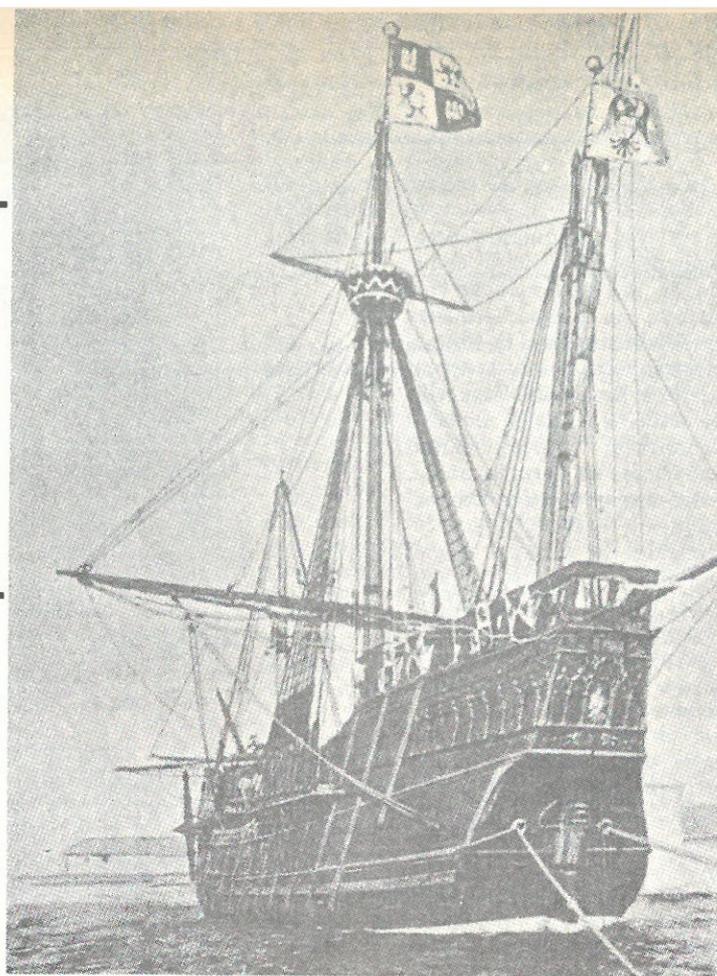
Donoso resultado de la libertad de investigación de lucubración y de compromiso de la que han disfrutado los "teólogos y pastores de la liberación" reactivando y actualizando y asimilando el pelagianismo, el modernismo, el liberalismo, el marxismo, el panteísmo y el humanismo antropocéntrico que impidió Pío XII con la encíclica "Humani generis"! Los sacerdotes, a causa de la liberal interpretación del Vaticano II, han podido secularizarse, casarse, trabajar como obreros, entregarse a la política o a la guerrilla, en suma, aseglarse, y poner la Iglesia objetivamente al servicio de la Revolución marxista, cosa que impidió Pío XII al prohibir la experiencia de los "sacerdotes-obreros" y al excomulgar a los comunistas y a sus compañeros de viaje.

Después de Pío XII ha venido el relajamiento dogmático, moral, canónico y disciplinar y la delicuescencia o perversión intelectual, "la descomposición del catolicismo" (Bouyer), "la autodemolición de la Iglesia" y "el humo de Sathanás" (Pablo VI), consiguientes al Vaticano II. La Iglesia católica ha perdido la buena y necesaria costumbre tradicional de anatematizar rigurosamente las proposiciones aberrantes, los libros y las personas heréticas, como se ve por el Denzinger y por el Índice Expurgatorio; y el re-

Es mejor salvar el alma en la esclavitud temporal de la pobreza que perderla eternamente en pleno triunfo de las "liberaciones" sin Dios.

LA NAO "SANTA MARIA"

"SANTA MARIA" se llamaba la carabela, y por medio de Ella llegó Cristo al mundo y por medio de ella la fe de España al Nuevo Mundo.



sultado es esta confusión, esta perplejidad y esta perversión de un ecumenismo que se ha convertido en irenismo y en indiferentismo, cuando no en idolatría, como en Gutiérrez y Boff, en su "Teología de la liberación" y "Teología desde el cautiverio", respectivamente.

Como los marxistas, — y a diferencia de Jesucristo y de sus Apóstoles— los teólogos de la liberación y los pastores, obispos, sacerdotes y religiosos comprometidos contra las dictaduras sólo derechistas, creen en el dogma de la Immaculada Concepción y actuación de los pobres, de los proletarios, que serían los únicos libres del único pecado del mundo según el marxismo, la explotación del obrero y, por lo mismo, los únicos capaces de redimir a la humanidad actual. De aquí que los teólogos y pastores de la liberación tienen a los pobres como la reencarnación actual de Dios, como el Mesías temporal o político, cuyos criterios, cuyas ideas, cuyas concupiscencias, cuyas apetencias, cuyos designios y cuyas determinaciones habría que acatar y adular ciegamente, como divinas que serían. Véanse, si no, a G. Gutiérrez y a L. Boff.

Más todavía, estos teólogos y pastores de la liberación, que reducen o contraen la eterna Salvación a la temporal liberación en una sociedad sin clases, a través de la dictadura o hegemonía del proletariado — como yo cuestioné en una conferencia de prensa del Sínodo romano de los obispos de 1971, ante obispos iberoamericanos — parece como si hubieran descubierto

el truco para que todos los hombres — ricos o pobres, gobernantes o gobernados — ya no pequen en adelante, incluso si son ateos y desprovistos de la divina gracia. Es claro que en el fondo de cualquier injusticia civil, social o privada hay siempre un pecado. Y el quehacer de los ministros de Dios en la tierra es evitar y combatir todo pecado, pero instaurando el reino de Dios en las almas, que lo demás sobrevendrá por añadidura (Lucas, 12, 29-31).

La Iglesia enseñó siempre y continúa enseñando que el hacer injusticia es un pecado, que impide la Salvación; y si el pecado actual se convierte en habitual, se torna vicio que hay que erradicar. La diferencia entre la Iglesia católica de siempre y la Iglesia católica reformada de hoy consiste en que, antes, desde Jesucristo hasta el Vaticano II, pasando por San Pedro (1 Pedro, 2, 12-25) y San Pablo (1 Cor. 6, 1-8; y 7, 20-24; y Filemón; y Romanos, 6, etc.) y todos los santos y doctores de la Iglesia, se enseñó siempre que el hecho de padecer injusticia resignadamente, la paciencia, es una virtud, mientras que la insurrección es un vicio (véase Romanos 12, 17-19 y 13, 1-7). En cambio, ahora se pretende que pase como vicio la paciencia y por virtud la insurrección y la toma violenta del poder por los pobres, los cuales "ipso facto" al convertirse en opresores, belicosos y potentes, pierden la bienaventuranza eterna, mal que les pese a los agentes de la teología de la liberación (Mt. 5, 1-11) ya que uno puede salvarse en la esclavitud, pero no en la dominación, siendo él el dominador.

El dislate de estos teólogos, y no sé si del texto de la Sagrada Congregación, consiste en usar términos equívocos como el de libertad, liberación, justicia, amor, paz, ... Ciertamente, "la paz es obra de la justicia" como se revela por Isaías (32, 17); pero entendiendo bien que para nosotros la justicia es "guardar sus mandamientos y ponerlos en obra" (Duteronomio, 6, 25); y que Jesucristo nos dio ejemplo en la cruz, de que el justo debe hacer la santa injusticia de sacrificarse por los injustos; y que la libertad es emancipación de todo pecado (Jn. 8, 32; Rom. 6; Gal. 5, 13; 1 Pedro, 2, 16).

Eulogio RAMIREZ

AÑO JUBILAR HISPANOAMERICANO

Las celebraciones del V Centenario de la Evangelización de América culminarán, según el proyecto presentado por el presidente del CELAM (Conferencia Episcopal Latino Americana) en la última reunión de los directivos de este organismo, en un Año Jubilar Hispanoamericano que se celebrará entre 1991 y 1992.

El proyecto, prevé también la celebración de una "novena de años" que comenzará el 12 de octubre de este año y que alcanzaría su momento cumbre en el año jubilar, cuya clausura coincidirá con la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que tendrá lugar en Santo Domingo (República Dominicana).

La "novena" sería una gran misión popular en toda Hispanoamérica, bajo la invocación de la Virgen de Guadalupe, Patrona de todo el continente.

TRASCENDENCIA HISTORICA

“El Papa ha querido intervenir personalmente en el inicio de las celebraciones con las que las iglesias hermanas de América inician la conmemoración del quinto centenario de la llegada del Evangelio de Jesucristo a aquel inmenso continente; deteniéndose unas horas en tierra española, desea asociarnos a la conmemoración de este gran acontecimiento de primera magnitud en la historia de la Iglesia y del mundo. Hemos recibido la noticia con alegría y agradecimiento. Las breves horas de su estancia entre nosotros servirán, sin duda, para reavivar el recuerdo de la importante participación de la Iglesia española en la gran empresa misionera y humanizadora que ahora queremos conmemorar.

En estos quinientos años, más de 200.000 misioneros españoles de todas las congregaciones y diócesis de España, dedicaron lo mejor de su vida al servicio del Evangelio y de los hombres en aquellas tierras. Actualmente son unos 18.000 los sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares que continúan este servicio, en comunión con los obispos de aquellas Iglesias y en estrecha colaboración con sus sacerdotes, religiosos y fieles. La grandeza y trascendencia histórica de la acción evangelizadora y humanizadora de la Iglesia en aquellas tierras, a pesar de las inevitables deficiencias, está a la vista de todos. Nos parece obligado rendir un homenaje de agradecimiento y admiración a quienes trabajaron y trabajan, no sin peligros ni dificultades, en aquellas naciones hermanas, al servicio del Evangelio y de los pueblos (...).

Con esta escala el Papa quiere también destacar la especial intervención de la Santísima Virgen María, “Estrella de la evangelización”, en el nacimiento y posterior desarrollo de la fe cristiana y eclesial de aquellos pueblos tan queridos para nosotros. Ella inspiró y sostuvo la fidelidad y la fortaleza de aquellos misioneros admirables, bajo diferentes advocaciones, algunas de ellas tan familiares y queridas para nosotros, y sigue alentando y protegiendo maternalmente la fe y la vida de sus hijos en las tierras americanas. Desde ahora nos proponemos acompañar al Papa



XXX ANIVERSARIO (1954 - 1984)
DE LA CONSAGRACION DE ESPAÑA
AL INMACULADO CORAZON DE MARIA

en su oración, poniendo bajo la protección de la Santísima Virgen la vida y la esperanza de las iglesias y de los pueblos de América, la generosidad misionera de la Iglesia de España, y el fruto de nuestra creciente colaboración en un clima de sincera y sencilla fraternidad. El recuerdo de tantos misioneros que salieron de nuestras familias y pueblos y la respuesta generosa a las actuales urgencias misioneras en América y en tantas otras partes del mundo, nos ayudarán fuertemente a renovar nuestra vida cristiana, personal y comunitaria, según las directrices del Concilio Vaticano II y las urgentes necesidades de nuestro tiempo.

Jesucristo, Señor de la historia, y María, Madre de la Iglesia y de los hombres, quieren hacernos servidores fieles de su Reino en todas las partes del mundo. Este es el deseo del Papa y la finalidad permanente de nuestro ministerio episcopal”.

Comité Ejecutivo de la
C. EPISCOPAL ESPAÑOLA,
21-9-84)



LA RAZA

No son ambición humana esas búsquedas inquietas de las glorias infinitas
Aragón por el Oriente, por Occidente Castilla,
son los sueños de profetas... son, nostalgias de poetas...
son, oración de eremitas.

Raza templada, acero...
que Dios quiso hacerte tierra
y es la tierra
no es el cielo del ángel
la que llora, gime y sufre
y se revienta...
ante el ultraje de su grandeza.
Es la fe la que inspira en esta tierra,
es la fe el secreto de sus hombres
y es la cruz ya fundida en su miseria
la que alienta y da fuerza de gigante
y ante sus proezas
deja que rompa y destroce y juegue con el alma.

Y en el mismo instante..., si llega el momento,
levanta su vuelo con fe de gigante
y sonríe y sueña y dulcemente duerme
en el encuentro
con el carro brillante de la muerte.

(CANTO A ESPAÑA, por Angela de Meer
y de Ribera)

A PROPOSITO

de la CRUZ

y de la ROSA

Unas relaciones Iglesia - Estado socialista de lucha y desconfianza mutua, que tienen su origen en dos concepciones del hombre y de la sociedad diametralmente opuestas.

Está haciendo bastante furor entre el clero la publicación de una obra de corte y valor periodísticos, que narra parte de las relaciones, encuentros y enfrentamientos entre Jerarquías de la Iglesia española y los socialistas. Sin duda alguna que de ella y en torno a ella habrá que escribir bastantes cosas, empezando por su mismo título "Crónica de la Cruz y de la Rosa", que en su ambigüedad y pretensión se presenta como queriendo decir mucho más de lo que en realidad dice.

Sin que este apunte quiera ser una crítica, tenemos que decir de entrada que a la "crónica" no le faltan las virtudes y la atracción de una pluma ágil, que sabe presentar ante el gran público un tema de efervescente actualidad e incisivamente comercial. Pero a la vez hay que observar con justa claridad que a la "Crónica" le sobran superficialidad en cuanto al fondo y una sutil parcialidad, que cabalga a lomos de epítetos menospreciativos o laudatorios, según se trate de lo tradicional o lo progresista dentro de la Iglesia.

Dejando ahora los aspectos de sutil parcialidad, nos interesa sobre todo la cuestión de fondo. Detrás de los hechos que se narran, hay en efecto unas doctrinas absolutamente incompatibles, que no se pueden silenciar si se quiere de veras historiar unas relaciones de lucha y desconfianza mutua, que tienen su origen en dos concepciones del hombre y de la sociedad diametralmente opuestas. Por otra parte, al dejar a un lado los presupuestos doctrinales - no se trata sólo de "borrar la memoria histórica" -



las efemérides, que cuenta, desde los primeros encuentros "clandestinos" hasta la "guerra de los Catecismos", adolecen de falta de profundidad, quedándose en la espuma variopinta de una superficie fragmentaria e incompleta. Falta mucho en la "Crónica" para llegar al fondo de los hechos y de sus causas. Consciente de ello, sin duda, el autor ha preferido llamar "Crónica" y no Historia a su narración, dado que la palabra "Crónica" es mucho más elástica y menos comprometida. En realidad se trata de una serie de retales periodísticos, hábilmente cosidos para que den al lector la sensación de profundidad y de objetiva imparcialidad.

Como todas las obras de este género aprovecha la emotividad popular objetiva y los sentimientos contrapuestos de un tema visceralmente actual, ante el que pocos o ninguno permanece indiferente. El éxito de venta está asegurado con los "chismes", que rodean a los acontecimientos, y con la explotación de la curiosidad quisquillosa de la gente, a la que se sirven, como mayor atracción, algunos datos, nombres y fe-

"Teresa de Jesús: Eres mensajera de Cristo. Eres palabra universal de experiencia de Dios... Vives con Cristo en la Gloria y estás presente en la Iglesia caminando con ella por los senderos de los hombres". (Juan Pablo II, Alba de Tormes, I-XI-82).

chas más bien marginales y nuevos o desconocidos. Pero en el fondo nada de substancia que no se conociese y el consabido afán, bajo apariencias de imparcialidad, de llevar a la "Crónica", no por donde la Crónica va sino por donde se la quiere llevar.

No se puede perder de vista para centrar los acontecimientos que las relaciones entre una ideología materialista y la Doctrina de la Iglesia nunca podrán ser satisfactorias y siempre se encontrarán frontalmente en el campo de la vida real de los españoles, creyentes en su inmensa mayoría. Como se encontrarán en el marco jurídico de las leyes cuando éstas, inspiradas en la concepción marxista de la vida y de la sociedad, lesionan los principios irrenunciables de la ética cristiana y sacrifican fría y calculadamente los grandes valores católicos de la cultura española. Desde la familia a la libertad de enseñanza, pasando por el sacrosanto derecho a la vida de todos los no nacidos y por las exigencias más elementales de la moralidad pública, se abre un dramático abanico de enfrentamientos éticos, en el que la Iglesia tendrá que repetir con firmeza y amor el "non licet" del Precursor, aunque en ello le vaya la vida como al Bautista.

Los problemas entre los socialistas en el poder y la Iglesia española no son problemas de forcejeos dialécticos o componendas habilidosas. Ni siquiera son problemas de diálogo difícil o de encuentros más o menos tensos, en los que bajo el juego del "do ut des" se pueda llegar a soluciones de convivencia satisfactoria. Los problemas son mucho más hondos y es inútil y perjudicial para España querer ignorarlos o pretender dorarlos con oropeles de palabras amables. Las cosas son como son y no como quisieramos que fuesen. Y la claridad limpia e íntegra nunca dañó a la verdad, a la justicia y al bien de los hombres y de las sociedades.

En la "Crónica", ya se ha dicho, se echa de menos la total ausencia de las raíces doctrinales, que están detrás de los hechos. Y no se diga que esas raíces se suponen o que quedan indirectamente reflejadas a lo largo de la "Crónica". Si se quiere exponer la situación religioso-política de la España de 1984 hay que acudir clara y directamente a las ideas, que, queramos o no, dividen a los españoles y los enfrentan entre sí. Los buenos deseos del autor por una vaga "España tolerante" sirven para muy poco frente a las intolerancias ideológicas, rubricadas por los hechos que se describen. Y su campanada final, tan sonora como hueca, necesita muchas precisiones y matizaciones. Una cosa son las "Guerras de Religión", tal como las califica la historia, y otra muy distinta la "guerra religiosa" tal como la urge el Evangelio. En estos momentos el gran riesgo de la Iglesia española está precisamente - y amplios sectores van cayendo en él - en que a fuer de tolerante y dialogante se convierta en el "tigre de papel", que quisiera Alfonso Guerra. No se trata, y nada más lejos del auténtico discípulo de Cristo, de "cruzar las espadas entre la Cruz y la Rosa", ensangrentando de nuevo los campos de España. Pero sí se trata, si no se quiere ser traidor a la Fe, de colocar la Cruz en su sitio y no apearla del corazón de España por mucho que en ello se empeñe el materialismo socialista de la Rosa entre puños cerrados.

Luis MADRID CORCUERA

EL INVIERNO TRAS EL INFIERNO

Científicos chinos, norteamericanos, soviéticos y de otros países, entre ellos varios premios Nobel, se reunieron en agosto pasado en la localidad siciliana de Erice para reflexionar sobre las armas cósmicas y el "invierno nuclear" que puede seguir a una conflagración bélica con armas atómicas.

Joe Knox, máximo exponente de la investigación norteamericana sobre la "guerra de las estrellas" y sus armas, presidió la delegación estadounidense, que comprende el elite del Livermore Laboratory, el más importante de los Estados Unidos sobre problemas de defensa y sobre la simulación en computadoras de una guerra atómica global entre las dos superpotencias.

El grupo soviético lo presidió Mark Mokulski, director del Instituto de Genética Molecular de la Academia de Ciencias de Moscú.

Los temas sobre los que versó este encuentro científico son: consecuencias a escala mundial de un conflicto atómico entre las dos superpotencias, con especial referencia al denominado "invierno nuclear"; nuevos sistemas de defensa, más conocidos como "armas estelares", y el examen de las nuevas formas de colaboración para construir la paz sobre bases concretas.

El Papa Juan Pablo II, en un mensaje dirigido a los científicos allí reunidos, llamó la atención sobre "las graves consecuencias para toda la humanidad del uso de los ingenios nucleares".



CANADA; ¡ADIOS!

El Papa Juan Pablo II, desde un barco acondicionado especialmente, surcando las aguas del Rideau Canal, saluda a la multitud de cientos de miles de personas que le aclamaban en Ottawa, donde se despidió de Canadá. (20-9-84).



LA RAZ EN EL OLVIDO DE DIOS

"No os conforméis a la mentalidad de este siglo", les dijo Juan Pablo II a los obispos canadienses en un discurso denso y clarificador. "La secularización entendida en el sentido de querer realizar en la vida práctica un humanismo sin referencia a Dios sería una negación de la fe cristiana. Si el mundo no osa hablar de Dios, tiene que hacerlo la Iglesia con fuerza, convicción y lenguaje comprensivo". Les invitó a cuidar la vida familiar "afectada por la crisis del matrimonio: separaciones, divorcios, uniones libres, aborto, uso de métodos contraceptivos, en lugar de respetar con autocontrol la doble finalidad conyugal: el amor y la apertura a la vida. La raíz de este estado de cosas está en la generalizada tendencia al hedonismo y al olvido de Dios, en la ignorancia de la teología del cuerpo y del magnífico plan de Dios sobre la unión conyugal".

ORACION, SACRAMENTOS, ABSOLUCION PERSONAL

Si los fieles tienen que luchar tanto para conservar la fe y la práctica de la moral cristiana, se debe, en parte, a que no han descubierto el sentido de la oración y no se esfuerzan en rezar; la oración es inseparable de los Sacramentos, en especial la confesión frecuente y la eucaristía. La renovación de toda la Iglesia depende de la conversión personal. La renovación comunitaria de la penitencia no debe nunca hacer abandonar la absolución personal. Es un derecho de cada penitente, e incluso se puede decir que es un derecho de Cristo, poder decirle a través del sacerdote: "Tus pecados te son perdonados". Si los fieles perdiesen el sentido del pecado y no encontrasen el número suficiente de sacerdotes para este ministerio esencial, faltaría una dimensión capital para la autenticidad de su vida cristiana."

LOS HERMANOS PERSEGUIDOS

"En estos tiempos de cambio cultural y adaptación posconciliar, los sacerdotes necesitan sobre todo ser fortificados en una teología equilibrada y con orientaciones pastorales muy claras, conformes al nuevo Derecho canónico. En un campo es necesaria una mayor solidaridad y testimonio de los obispos y sus Iglesias. Somos sensibles a las injusticias sociales, pero no lo somos suficientemente ante los daños causados al espíritu humano, a las conciencias, a las convicciones religiosas. Las violaciones de la libertad religiosa deshonran a la humanidad. Urge sensibilizar a los fieles sobre los sufrimientos de los hermanos perseguidos, porque en este ámbito existe una conspiración de silencio que debe ser rota." (Juan Pablo II, 20-9-84)

NO SE PUEDE DEJAR A DIOS A LA PUERTA DE LAS ESCUELAS

"No se puede dejar a Dios a la puerta de las escuelas; la sociedad está llamada a subvencionar y sostener con dinero público los tipos de escuela que responden a las más profundas aspiraciones de sus ciudadanos. En una sociedad pluralista es un reto asegurar satisfactoriamente los servicios educativos a todos los ciudadanos, y un sistema educativo laico no sería el modo justo de atender estas expectativas de los ciudadanos." (J.P. II, 14-9-84)

SANDINISMO CONTRA IGLESIA

5 AÑOS DE CAMPAÑA ANTIRRELIGIOSA
EN NICARAGUA

La Revolución Sandinista no ha mantenido sus primitivos horizontes y navega progresivamente hacia un sistema análogo al de la Cuba de Fidel Castro. La reciente expulsión de diez sacerdotes ha dejado sin pastores a una cuarta parte de la Archidiócesis de Managua.

Ya en noviembre de 1983, el Arzobispo de Managua, Monseñor Obando Bravo, denunció en Caracas cómo estaban arremediando los ataques sandinistas a la Iglesia: boicoteo de celebraciones litúrgicas, agresiones contra asistentes a procesiones, amenazas de muerte a los Obispos, asaltos de algunas Iglesias: "Digo esto - afirma Mons. Obando - para señalar un período de manifiesta persecución religiosa, en el que se golpea moral y físicamente a grupos de cristianos que, en comunión con la Jerarquía practican actos de Culto. El Frente Sandinista se vale de estos grupos armados, llamados "turba" para llevar a cabo estos atentados violatorios de los derechos de libertad religiosa y de culto".

El Gobierno Sandinista, sobre falsas acusaciones de "transporte de explosivos", expulsó al P. Peña. Numerosos nicaragüenses se unieron a la manifestación encabezada por el Arzobispo Obando y 30 sacerdotes, en defensa del P. Peña y en protesta por la persecución de la Iglesia.

A raíz de ello, dicho Gobierno expulsó a diez sacerdotes y, campeón de la libertad de expresión, frente a Somoza, censuró un 90 % de la información del Diario "La Prensa" ... - sobre dichas expulsiones - El Gobierno prohibió también comentar los hechos a la Radio Católica.

La Conferencia Episcopal Nicaragüense respondió con un Documento en el que se afirma: "Las autoridades gubernativas, constantemente y de un modo directo, atacan a la Iglesia Jerárquica y se atribuyen competencias religiosas" además de utilizar turbas sandinistas que "movilizándo-

se bajo la protección militar, ultrajan y ofenden a los fieles y a sus pastores, amenazándolos, en algunos casos, con la cárcel y la muerte".

Uno de los sacerdotes españoles expulsados del país, ha declarado: "Hay dos Iglesias allí, ahora: la Iglesia católica, cada vez más firme, unida, cohesionada, fuerte, para la que esta prueba está siendo enormemente positiva, y una llamada "Iglesia popular" fiel y obediente a la Revolución Marxista, minoritaria, encabezada por cuatro sacerdotes ministros (...); la Iglesia llamada "popular" pierde adeptos día a día. Inicialmente se produjo un gran confusiónismo y descontento, ¿a quién hacemos caso? decían; pero cada día está todo más claro".

A pesar del desconcierto producido inicialmente por los clérigos que ocupan cargos ministeriales y por los grupos de la "Iglesia popular", la actitud del pueblo ya se está definiendo. En el V aniversario de la Revolución, un mitin Gubernamental en la ciudad de Chinandenga sólo consiguió reunir 4.000 personas. Con la esperanza de que aumentasen, los hicieron desfilar por la ciudad. Al regresar, los manifestantes se habían reducido a la mitad. La misma tarde en Managua unos 4.000 fieles abarrotaban la Iglesia de D. Bosco donde Mons. Vega, Presidente de la Conferencia Episcopal, afirmó: "La tragedia del pueblo nicaragüense es que estamos viviendo con una ideología totalitaria que nadie quiere en el país".

Con todos los debidos respetos para la Conferencia Episcopal Nicaragüense, uno piensa que la tragedia del pueblo nicaragüense está en gran parte en el caos doctrinal en que vive, de hecho, la Iglesia Católica y sus olvidos durante muchos años de las condenas al contubernio Masónico/Liberal/Marxista ...

Carlos ETAYO

Las cosas están cambiando en la IGLESIA ESPAÑOLA

La Hermandad Sacerdotal Española acaba de celebrar sus séptimas Jornadas Nacionales en el Seminario de Madrid.

Comparemos circunstancias y observemos la trascendencia histórica de este suceso.

I.— PRIMER CAMBIO DIGNO DE MENCION

Hace exactamente trece años, en septiembre de 1971, se celebraba en el Seminario de Madrid la tristemente célebre Asamblea Conjunta que tanto dio que hablar, como implantación oficial de un postconcilio progre y de una Iglesia contraria al régimen establecido en España.

Yo asistí con voz y voto a dicha Asamblea Conjunta, lo que me permitió hacer una radiografía de todo el tripaje y esqueleto del Caballo de Troya que allí se introdujo.

Se quiso pulverizar el celibato y se quiso pedir perdón porque la Iglesia no supo ser instrumento de reconciliación con ocasión de la victoria en la Cruzada, pero ninguna de las dos proposiciones obtuvo los votos necesarios y recuerdo que les dije en alta voz, pese a Mons. Echarren, el moderador, que trató de frenarme, que dentro de unos años, allí mismo volverían otros a pedir perdón por los despropósitos que se estaban profiriendo.

En aquella misma fecha se celebraba en Madrid una pequeña Asamblea de la Hermandad Sacerdotal Española a escondidas, de signo radicalmente contrario y a mucha honra, a la Asamblea Conjunta. En ella se defendió el celibato según el Concilio, según el Magisterio de la Iglesia, con la misma firmeza con que lo hiciera Pablo VI.

La Asamblea Conjunta, llamada así por ser de obispos y sacerdotes, era oficial; la de la Hermandad Sacerdotal, no lo era. La primera mereció de Roma el repudio expreso por tantas aberraciones allí formuladas y sobre todo por el montaje democrático sobre el episcopado jerárquico elegido por el Espíritu Santo. La segunda fue olvidada, pero no dejó de ser el grano de trigo que, una vez enterrado, había de fructificar.

El Ordinario del lugar era el cardenal Tarancón; el nuncio se llamaba Dadaglio, mientras que monseñor Benelli hacía de sustituto en la Secretaría de Estado del Vaticano.

Han pasado trece años. Tarancón disfruta de la jubilación, una vez que Roma le aceptó con mucho gusto a la primera de cambio su dimisión por razón de la edad. Fue sustituido por

"El Pilar de Zaragoza ha sido siempre considerado como el símbolo de la firmeza de fe de los españoles. No olvidemos que la fe sin obras está muerta (cfr. Sant. 2,26). Aspiremos a "la fe que actúa por la caridad" (Gál. 5,6). Que la fe de los españoles, a imagen de la fe de María, sea fecunda y operante". (Juan Pablo II, 6-XI-82), Esculturas del Pilar. (Foto A. Antón).



Monseñor Angel Suquía. Dadaglio fue llamado a Roma y no precisamente para recibir el capello cardenalicio según norma vitalicia, sino para sustituir a Mons. Innocenti que a su vez le sucedería en la Nunciatura de Madrid. ¿Verdad que este cambio por permuta resulta muy significativo? Y a Monseñor Benelli un infarto se lo llevó de Florencia al cielo, mientras la Secretaría de Estado la ocupa como sustituto el español Mons. Somalo.

Una vez señaladas todas estas circunstancias cambiantes, se explica perfectamente y no como en Caballería, cómo hasta la fecha, recibiendo patadas en abundancia, se explica, repito, que las Séptimas Jornadas Nacionales de la Hermandad Sacerdotal Española se hayan celebrado en el mismo Seminario de Madrid, recapitulando en Cristo cuanto se pretendió dar por bueno en la Asamblea Conjunta, poniendo seguridad firme donde se cernía un mar de dudas sobre la identidad sacerdotal, exigiendo fidelidad donde se hacía tambalear el celibato y defendiendo a los mártires de nuestra Cruzada donde se les puso solfa de desprecio, como si no hubieran sabido ser ministros de reconciliación después de morir perdonando a sus asesinos como Cristo hizo desde la cruz.

Y para que la repetición de la historia sea perfecta, mientras la Hermandad Sacerdotal discurre eufórica en fidelidad al Magisterio en esas mismas fechas, otra Asamblea Conjunta, no de obispos y curas, sino de los llamados "Teólogos de Juan XXIII" y marxistas en revoltura con curas y monjas disfrazados, pretendían evitar el

nafragio total de la Teología de la Liberación rota entre las rocas del acantilado, en virtud del reciente documento del cardenal Ratzinger.

II.— SEGUNDO CAMBIO DIGNO DE MENCION

Cuando celebramos las Jornadas Nacionales de la Hermandad Sacerdotal en Zaragoza, el año 1972, nos reunimos dos mil sacerdotes de toda España y del extranjero.

Entonces se nos negó el pan y la sal, no tuvimos bendición del Papa Pablo VI, se le prohibió a Mons. Guerra Campos pronunciar la conferencia programada; Mons. Cantero, arzobispo de Zaragoza, experimentó los efectos del miedo, y todo esto sucedía, digámoslo de una vez, por motivaciones de bastarda política de una Iglesia empeñada sin disimulo en ponerse de espaldas a Franco.

Nosotros demostramos que estábamos con el Papa, cantamos a la Pilarica hasta enronquecer y vibramos cuando recibimos el confortante telegrama de Guerra Campos.

Han pasado doce años y las cosas han cambiado. Mons. Suquía, que ya nos conoció en las Jornadas en Santiago de Compostela de 1976, nos abre, como arzobispo de Madrid, las puertas del Seminario para abrazarnos. No hemos sido en esta ocasión dos mil los asistentes como en Zaragoza, porque dos mil han sido los Hermanos fallecidos en España desde aquellas Jornadas hasta la fecha. Pero si no se impone el número, sí se ha impuesto la ponderación.

Don Angel Suquía inaugura las Jornadas con una misa solemne cantada en gregoriano. En su homilía, ¡qué grata sorpresa!, nos comunica la carta que el cardenal Casaroli, Secretario de Estado del Vaticano, nos envía en nombre del Papa con su saludo, con su bendición y oración, al mismo tiempo que, dirigida la Carta al arzobispo de Madrid, afirma que, dadas las buenas relaciones existentes entre la Hermandad Sacerdotal Española y el Episcopado, debería culminar en una aprobación jurídica de la misma Hermandad.

Fue un momento para llorar de emoción lágrimas condensadas de esperanza de quince años, después de que los fundadores P. Oltra, P. Venancio Marcos, P. Piulachs S.J. y Mosén Bachs se ganaron el cielo, después de que tantos no se atrevieron a ingresar en la Hermandad porque suponían que no estaba bien vista. Pero, por fin, la bendición de Juan Pablo II llegó, porque las cosas, gracias a Dios, han cambiado.

ESPAÑA TRASPLANTO AL NUEVO MUNDO SU DEVOCION A MARIA

El hecho de que la primera gran afirmación mariana española haya consistido en una defensa de la virginidad de María ha sido decisivo para la imagen que los españoles tienen de Ella, a quien llaman "la Virgen", es decir, la Virgen por antonomasia.

El amor mariano ha sido en vuestra historia fermento de catolicidad. Impulsó a las gentes de España a una devoción firme y a la defensa intrépida de las grandezas de María, sobre todo en su Inmaculada Concepción. En ello porfiaban el pueblo, los gremios, cofradías y claustros universitarios, como los de esta ciudad, de Barcelona, Alcalá, Salamanca, Granada, Baeza, Toledo, Santiago y otros. Y es lo que impulsó además a trasplantar la devoción mariana al Nuevo Mundo descubierto por España, que de ella sabe haberla recibido y que tan viva la mantiene.

Tal hecho suscita aquí, en el Pilar, ecos de comunión profunda ante la Patrona de la Hispanidad. Me complace recordarlo hoy, a diez años de distancia del V centenario del descubrimiento y evangelización de América. Una cita a la que la Iglesia no puede faltar.

(Juan Pablo II, Zaragoza, 6-XI-82)

Angel GARRALDA

UNICO PROPOSITO: SALVAR ESPAÑA

Propuesta de la Hermandad del Maestrazgo

La Hermandad Nacional del Maestrazgo ratifica su postura Popular, institucional y tradicional y expresa su preocupación por la delicada situación nacional, debido a la ineficacia de los partidos políticos y centrales sindicales que están acentuando la grave crisis que sufre el pueblo español, en unos momentos en que los errores ya no son so-

portados paciente y estoicamente por los españoles.

La desaparición casi por arte de magia de un partido mayoritario como la UCD es un hecho elocuente y descalificador, o como sucede con el partido en el poder que ha exhumado unos dogmatismos propios de los antiguos autócratas orientales, como si la humanidad, con los ingentes

problemas de hoy, pudiera gobernarse por dogmatismos caprichosos suplentes de tecnología y de sentido común. Las soluciones nacionales no pasan por la trágala ni por el incordio como sistema político.

No se pueden degradar al infinito las fuentes de producción y de progreso, el pan de cada día, que ha costado tantos sacrificios levantar y que en una legislatura se puede destruir.

El pueblo español ya no es de derechas ni de izquierdas, sería del que lo hiciera simplemente bien y fuera capaz de construir y administrar con justicia y libertad, con eficacia y honestidad. Los partidos de izquierda, que hace 100 años levantaron las fallidas esperanzas de los oprimidos, no han sabido solucionar los problemas más elementales del pueblo.

Tampoco la derecha se libra de culpa. Los nostálgicos piensan en unos tiempos que se derrumbaron a sí mismo, por falta de unidad y de honradez mental. Nos encontramos con una oposición pobre, incapaz de defender sus propios postulados.

Lamentablemente se están desgastando muy deprisa las oposiciones de gobierno, y lo cierto es que sin gobierno no existe nación.

Nos acercamos a una situación límite que puede ser muy delicada y conflictiva, y que podría producir una nueva vía de unión generalizada de las fuerzas que tengan unos esquemas fundamentales en común, asegurando así un mínimo de base de subsisten-

cia que garantice un suficiente grado de progreso y bienestar.

Los españoles ya están cansados de tanta desorganización tan organizada, de tanta corrupción sistemática, de tantas promesas, fraudes y personalismos que han manipulado el voto útil para tener patente de corso y actuar contra sus propias bases y contra el bien de la comunidad.

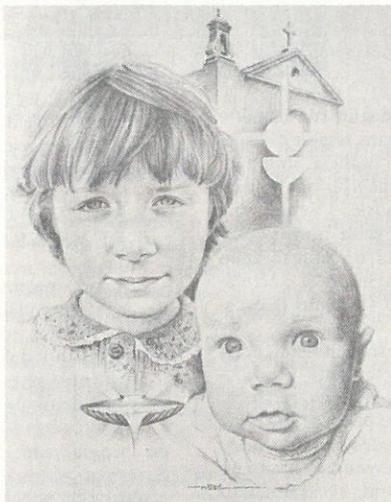
Cuando se fundó hace 24 años la Hermandad del Maestrazgo, la inmensa mayoría de los españoles eran incapaces de defender, por cobardía, sus propias ideologías políticas y se oponían descaradamente a la instauración de la Institución Monárquica, mientras los hombres de la Hermandad estaban al pie del cañón defendiendo con tesón, espíritu combativo y lealtad los principios eternos de Dios, Patria, Fueros y Rey.

La Hermandad Nacional del Maestrazgo intuye que ha llegado la hora de promover una nueva vía integradora y unitaria, institucional y tradicional entre las distintas Hermandades y Asociaciones afines, respetando sus Estatutos y a sus bases, sea cual sea su forma de pensar, con el único propósito de salvar España.

El pueblo español ya sabe que el sistema no funciona. Nuestro llamamiento, el llamamiento de la Hermandad Nacional del Maestrazgo va dirigido con humildad a todos los españoles de buena voluntad.

(Señorío de Vizcaya,
agosto 1984)
Ricardo IRIONDO

TRAFICO SATANICO



Niños inocentes... aguas de Bautismo, pan de Primera Eucaristía, esperanzas abortadas en el seno de madres sin amor...

El mundo editorial se ha visto convulsionado este verano con la publicación de un libro denuncia que habla del espeluznante tema del tráfico de fetos humanos para fabricar productos de belleza. Jamás la humanidad había llegado a cotas de frivolidad y vanidad semejantes como las del caso.

Este tráfico de carne humana resulta tanto más repulsivo cuanto que aporta pingües beneficios a sus intermediarios. El Vaticano se apresuró a condenar como "satánico" este tráfico de fetos humanos.

El director de "L'Osservatore Romano", Valerio Volpini, escribe: "Ni en la imaginación a veces siniestra de los autores de ciencia-ficción había sido imaginada una degradación tan alucinante, en beneficio de una investigación científica que se niega a sí misma como cultura, o en beneficio de la barbarie del consumismo, que es la negación de toda civilización".

EN LA PAZ DE DIOS, NUESTROS INOLVIDABLES AMIGOS

D. JESUS MARTINEZ de FALCON GURPEGUI

(Su esposa Doña Carmen García Martínez e hijos)

PAMPLONA-ANDOSILLA, 21 DE SEPTIEMBRE DE 1984

D. GREGORIO ORTIGOSA JIMENEZ

(Su esposa Doña M.^a Pilar Jiménez Arnaz y familia)

OLITE, 25 DE SEPTIEMBRE DE 1984

La libertad religiosa

(Por Mons. Luis FRANCO, obispo de Tenerife*)

"EN ESPAÑA NO SE PUEDE PERMITIR LA PRACTICA PUBLICA Y LA DIFUSION DE SU RELIGION A LOS NO CATOLICOS. ENTRE OTRAS, POR LAS SIGUIENTES RAZONES:

1.^a España es un pueblo de unidad católica; goza por la bendición de Dios la verdadera religión. No puede ni debe permitir otras manifestaciones públicas de religión que no sean la católica.

2.^a El proselitismo y la práctica pública de otra religión que no sea la católica hieren los más vivos sentimientos religiosos de los españoles. Tienen pleno derecho a que nadie les moleste en sus creencias. Atropellan un auténtico derecho de los españoles.

3.^a La práctica pública y el proselitismo de las religiones no católicas en España es un verdadero atentado contra su unidad religiosa. Los españoles no pueden renunciar a esa unidad ni ponerla en peligro, porque además de ser la verdadera religión es un elemento esencial y constitutivo de España y el más rico patrimonio de su historia.

4.^a La concesión del culto público y del proselitismo a las religiones no católicas en España originaría conflictos y consecuencias muy lamentables en distintos aspectos del bien común y de la convivencia de los españoles. Sería un mal; lo que no se puede permitir. No se puede permitir que una insignificante minoría perturbe sin derecho la unidad religiosa de España y pueda originar lamentables conflictos.

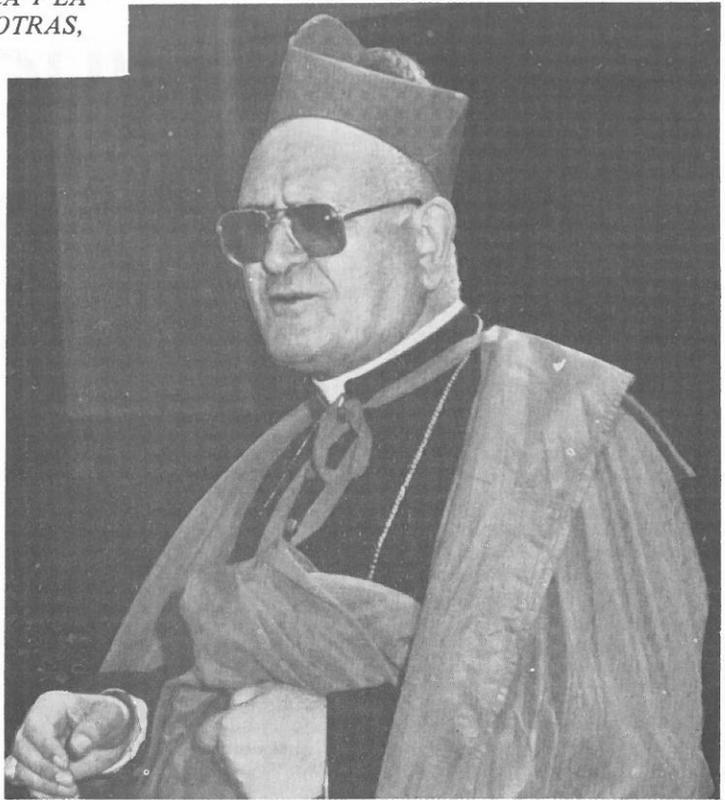
Por estas cuatro principales razones en España no se debe permitir más culto público ni más proselitismo que el de la religión católica. Fundamos esta permisión en la doctrina más arriba expuesta y según el alcance de la misma.

Para aclarar más las ideas quiero precisar bien la distinción que existe entre los siguientes conceptos.

A) No se pueden conceder al error los derechos de la verdad; no se puede confundir el error con la verdad; no están en la misma línea. El error no es fuente de derechos; la verdad goza de todos.

B) No se deben confundir las convicciones subjetivas, las creencias religiosas erróneas con la verdad objetiva, con la verdadera religión.

C) No hay libertad moral para la práctica y para la difusión de una religión falsa; como no hay libertad moral para pecar. No se puede confundir la potencia física, la facultad física con la libertad moral. Una cosa es la facultad física y otra la libertad moral. Físicamente tenemos poder para pecar; moralmente no tenemos libertad para pecar. Físicamente podemos pecar, moralmente no podemos. Lo mismo pasa



Mons. Luis Franco,
obispo que fue de
Tenerife
(q.e.p.d.).

con la religión. Físicamente podemos seguir una religión falsa; moralmente tenemos la obligación de abrazar la verdadera y de practicarla.

D) No se puede confundir la libertad religiosa con la tolerancia. No existe libertad religiosa más que para la religión católica. Es la única querida por Dios. Las demás no son queridas por Dios. Se pueden tolerar en el sentido que hemos explicado y con las limitaciones que hemos propuesto.

E) Tampoco se puede confundir en la tolerancia de las religiones falsas la práctica privada con el culto público; los derechos de la persona con los derechos de nuestros semejantes; las exigencias del bien común con las convicciones religiosas erróneas. Son puntos que se deben discriminar bien para sostener criterios acertados y seguros.

F) Finalmente, para abrir con más o menos amplitud el arco de la tolerancia religiosa hay que considerar con diligente atención la situación religiosa de los distintos pueblos de la fa-

milia humana. Hay pueblos de unidad católica y hay pueblos de unidad de falsa religión; hay pueblos de mayoría católica y hay pueblos de minoría católica; hay pueblos donde se admiten y practican todos los credos y hay pueblos donde se equilibran los adeptos de las distintas religiones. Este fenómeno es muy importante para calibrar con justeza el alcance de la tolerancia religiosa.

Además de este factor se dan en el mundo moderno otros dos: el primero es el intento de los pueblos de vivir a escala mundial. Estamos en la época de una vida comunitaria mundial. Las fronteras de las naciones dejan pasar la corriente de los demás pueblos de la tierra.

El segundo factor es el de las relaciones que los pueblos tienen entre sí motivadas por la intercomunicación de la cultura, del turismo, de las explotaciones comerciales, del deporte...

En una palabra, la tolerancia religiosa hay que medirla desde distintos ángulos: El bien común de cada pueblo; el bien común de toda la familia humana; la situación religiosa de cada pueblo; el intercambio de los bienes naturales a escala mundial y las relaciones de vida de todos los hombres de la tierra."

CISMA EPISCOPAL EN EL PERU

Los obispos de Perú serán recibidos en la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe entre el 24 de septiembre y el 4 de octubre, para aclarar en una serie de "coloquios" los problemas relacionados con la práctica de la teología de la liberación en ese país latinoamericano.

Los obispos peruanos se han reunido ya en seis ocasiones para elaborar una respuesta unitaria a un cuestionario sobre la teología de la liberación que les hizo llegar el cardenal Ratzinger.

En este sentido, el episcopado peruano deberá pronunciarse expresamente sobre textos del sacerdote Gustavo Gutiérrez, también peruano, considerado padre de la teología de la liberación.

El año pasado, la congregación pidió al episcopado peruano la suspensión de Gutiérrez como profesor de teología en la Universidad Católica de Lima. Aunque no todos los obispos de Perú, comparten las posiciones teológicas postuladas por Gutiérrez (se estima que de 50 obispos, sólo un tercio apoya su tesis), éste no fue apartado de su cátedra.

(DN, 24-9-84)

* IN MEMORIAM. A mediados de agosto ha fallecido en La Laguna, don Luis Franco. Era religioso redentorista de gran prestigio y fue nombrado Obispo de Tenerife por Juan XXIII en 1962. En homenaje a su memoria, y por creer que en la situación actual mantiene todo su interés, publicamos una parte de su pastoral, "La Libertad Religiosa" (18-X-1964). Forma parte de un conjunto de cuatro pastorales sobre el mismo tema y con la misma orientación que escribieron cuatro obispos españoles entre las sesiones del Concilio. (Los otros fueron, don Pablo Gúrpide, obispo de Bilbao; don Antonio Pildáin, obispo de Las Palmas, y otro que la memoria no recordar).

M.S.C.

¿Nos hemos vuelto liberales?

En una sociedad secularizada, donde se silencia y se combate el mismo nombre de Dios y todo lo que a El se refiere, no hay empresa que acometamos que no deba estar encaminada al reinado social de Jesucristo, "piedra angular" de todas las cosas incluida la sociedad política, y que no tenga el cuño que certifique su naturaleza o inspiración cristiana.

Después de la frenética y devastadora labor que las élites revolucionarias han llevado a cabo en nuestra Patria de forma tan descarada, ayudadas - y duele decirlo - por el silencio de ciertos prelados, por la confusión que la Revolución ha provocado conscientemente entre los fieles de la Esposa de Cristo, y por la exaltación tan perfectamente organizada de los intelectuales de izquierda ya desde 1936 (*), con el consiguiente menosprecio al pensamiento tradicional genuinamente español, hoy ya podemos afirmar que **POR FIN EL PUEBLO ESPAÑOL, EN LA PRACTICA, SE HA VUELTO LIBERAL.**

Aunque todavía muchos no admiten el fundamento teórico del liberalismo, es decir, la independencia de cada persona en particular y de la sociedad en cuanto tal de Dios su creador y de su Iglesia, obran como si lo aceptaran en sus manifestaciones públicas.

Así pues, nos encontramos con católicos ejemplares en aquello que les afecta directamente a su vida privada, que en la multiplicidad de las manifestaciones públicas practican cierta RETIRADA - estratégica (¿) o no - en detrimento del mensaje y del reinado social de Jesucristo, en una sociedad que gime porque día a día siente cómo CRISTO ES EL GRAN AUSENTE EN TODOS LOS ASPECTOS SOCIALES.

* ¿A qué esperan los católicos españoles para defender algo tan esencial como es el nombre y la presencia de Dios en todas las actividades sociales?

Estos católicos tan sólo se conforman con SU integridad física y moral, que cada vez va siendo más difícil conservar. Tan encerrados están en sí mismos que parece que nunca han mirado al cielo, para darse cuenta de que la VERDAD y las LIBERTADES de la Patria están proscritas y combatidas en la vida de nuestro sufrido pueblo.

En el orden social YA NO LUCHAN POR NADA a no ser por lo que les atañe directamente a su propia intimidad, que se ven incapaces de defender. La Revolución ha avanzado tanto que hemos llegado a unas cotas nunca superadas en la historia de España. Dice el refrán: "de esos polvos salieron estos lodos". Cuando se olvida la lógica de los principios revolucionarios que siempre EXIGEN MAS, la ocupación de los medios de comunicación por la Revolución, y nuestra agitada historia, no es de maravillar que con el tiempo la inercia de las traiciones, del consenso, del complejo de inferioridad, y de la tibieza, adormezcan las voluntades.

Pero lo que más nos hierde es que haya católicos que a aquellos que mantienen no digo una situación social idílica, sino lo más esencial para que nuestro pueblo tenga vida, les halaguen con cierta ironía y desdén calificándolos, para cubrir las apariencias, de "héroes" casi legendarios, reconociéndoles como único valor su postura consecuente con lo que profesan, sin importarles que ésta sea cristiana, laicista e incluso marxista. Esta crítica tan vacía, tan "neutral", tan liberal - agría para con los de casa -, es lo más opuesto a la lucha diaria que debemos mantener para la restauración del reinado social de Jesucristo. Lo que nunca se puede admitir es que los cristianos no llenemos del espíritu de Cristo el vacío que hay en todos los campos de la vida social, saturados bien de marxismo, o bien de un brutal indiferentismo. ¿A qué esperan para defender algo tan esencial como es el nombre y la presencia de Dios en todas las actividades sociales? Además, ¿cómo esperan, pues,

restaurar los auténticos derechos del hombre?, ¿cuál es la jerarquía de bienes que utilizan?

En varias ocasiones el diputado carlista en Cortes L. Herrero señaló con acierto diciendo: "La Revolución, sacando de quicio la sociedad española, y rompiendo con sus gloriosas tradiciones, nos llevará al espantable término a que otros desdichados pueblos de Europa han llegado, si el espíritu religioso no vuelve a animar de nuevo nuestras instituciones y nuestras costumbres; amamos la calma pero no la calma de la inercia, sino esa calma activa que derrama el bienestar a manos llenas realizando todas las armonías del concierto social. Los sucesos han entrado en un período de seriedad que exige sacrificios serios y virtudes a prueba de egoísmo".

Y Juan Pablo II en su visita pastoral a España nos exhortó diciendo: "Mirad adelante, no queáis NADA SIN DIOS, y mantened la esperanza" (Loyola, 6-XI-1982).

Fermín de MUSKILDA

* "Personas prestigiosas y fidedignas que se encontraban en Salamanca en 1937, pudieron leer y copiar las consignas de la Masonería Internacional, dictadas por entonces desde París, y divulgadas secretamente entre los elementos masónicos emboscados en la zona nacional: (...) C) Valerse de la táctica de exaltar en toda ocasión los valores intelectuales de los izquierdistas y guardar silencio acerca de los intelectuales católicos. Estas consignas, hábilmente difundidas en la zona nacional, tuvieron eco inmediato, hasta en ambientes que parecían estar a salvo de toda sospecha". (Z. de Vizcarra, Ecclesia, 20-2-54).

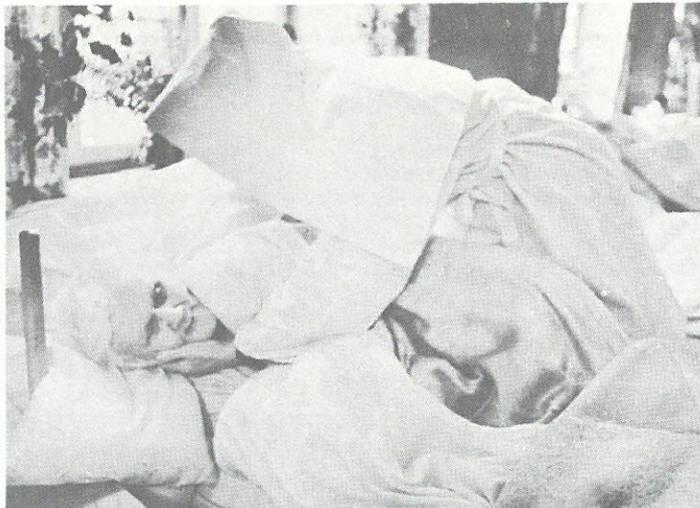
Con su ayuda, salvan a la Iglesia necesitada

Los sacerdotes y las religiosas se hallan en la avanzada del servicio a la Iglesia que sufre. En su Carta "Salvifici Doloris", escribe Juan Pablo II: "Buen Samaritano es todo hombre sensible al sufrimiento ajeno... No se queda en la mera conmoción... ofrece ayuda... Ayuda eficaz. En ella pone todo su corazón, pero también sus medios materiales."

Al comienzo de nuestra Obra concedimos una ayuda eficaz a 3.000 sacerdotes desterrados. Así pudieron ellos convertirse en buenos samaritanos para su pueblo, y ayudar a llevar la cruz a todos los que estaban cargados y oprimidos. Compartieron la vida con quienes habían tenido que renunciar a todo.

Una gran parte de los dones que nos confiais siguen siendo también ahora dedicados a conservar en vida a los samaritanos - sacerdotes, religiosas, diáconos, catequistas - que se consagran misericordiosamente a la Iglesia necesitada. En el año 1983 hemos consagrado a ello 6.301.699 dólares.

Si vosotros os cuidais de sostener a religiosas, como esta polaca, abrazáis al mundo que sufre de un modo tan real como está ella rodeando con sus manos consoladoras la cabeza de esta pobre mujer. (A.I.N., Septbre. 1984).



SANTISIMO PADRE: ¡BIENVENIDO A ESPAÑA!

* Tú, que "no te muerdes los labios para decir la verdad", "¡no consentas que España se te vaya de las manos!"

El Ebro guarda silencio al pasar por EL PILAR: la Virgen está dormida, no la quiere despertar.

Quedan pocos días para recibirte con los brazos abiertos, como se abren siempre a la esperanza del amigo que llega, después de largo tiempo de ausencia. Fue ayer cuando viniste después de veinte siglos sin verte por estas tierras de María Santísima y parece que hace un siglo que no te vemos, a juzgar por el olvido.

Recordamos tus cuarenta sermones de misionero popular del mundo, hablando en castellano perfecto como el de Teresa de Jesús o Juan de la Cruz, tus predilectos, levantando con celo apostólico un monumento de arquitectura perfecta en la doctrina y en el bien decir.

Todo aquello pasó como una riada que, barrió momentáneamente las tristezas de la orilla del momento histórico de nuestra patria, donde reina la engañifa que llaman democracia, tan falsa y tan antiespañola como la marxista y separatista cuyo yugo nos sacudimos en 1936.

Y vas a poner de nuevo tus plantas y tus labios en esta tierra que María se dignó pisar. ¡Bienaventurados los pies de los apóstoles que evangelizan en este pueblo que lleva camino de convertirse en país de misión! ¡Bienaventurados los labios ardientes de Cristo que besan con amor el suelo de nuestros caminos en lugar de sacudirse el polvo de la ingratitud metido de rondón en tus sandalias.

Se dice, y no sin fundamento, que un día se te escapó frase como esta: "No consentiré que España se me vaya de las manos". ¿Qué más queremos los que sabemos, por boca de Felipe González, que "no te muerdes los labios para decir la verdad"?

Y vienes a Zaragoza, la de los innumerables mártires de siglos atrás, que son un simple símbolo de la constelación fulgurante de los miles de mártires de nuestra Cruzada de 1936.

Pero, esto ha cambiado mucho, Santísimo Padre. Porque entonces se iba hacia el martirio seguro con alegría, mientras hoy se camina con rictus de tristeza hacia la apostasía. Ayer iban los pastores delante, portando su palma martirial; hoy, se quedan rezagados o huyen de los mártires, a los que ni mencionan como dignos de imitación, como si su sangre caliente escandalizase quemándoles la conciencia.

Vas a pisar Zaragoza, la que no hace mucho fue castigada con un acto terrorista salvaje en el hotel "Corona de Aragón", donde perecieron por asfixia ochenta y dos y entre ellos un asturiano con residencia en Méjico, que dirigía sus pasos a Roma para visitaros. Era el fuego del odio y no el de una fortuita churrera — según el cocinero Laina, entonces Gobernador Civil de Zaragoza —, el que trataba de acabar violentamente con la familia Franco, allí hospedada, cuya esposa viuda pudo salvar milagrosamente su vida descendiendo, a su edad, por una escalera de bomberos desde un segundo piso.

De este acto terrorista no ha dicho una pala-



bra la Iglesia a pesar de que los obispos vascos conocen muy bien las mañas de sus feligreses que se atribuyeron el "éxito".

Y vienes, Pastor Santo, a tu rebaño a llamar a las ovejas por su nombre y a dar la vida por ellas contra la jauría de lobos que las despedazan.

Enseñanos a vivir con dignidad frente a los que tratan con su "ética" de enseñarnos a "morir con dignidad", es decir, a legalizar el suicidio con la eutanasia que ya tenemos a la vista.

Enseñanos a vivir con las manos limpias frente a los que tratan de mancharlas en la sangre inocente del crimen del aborto legalizado. Por cierto, que la prensa nos ha dicho hace unos días que el recurso de inconstitucionalidad contra el aborto está concluido para sentencia; pero yo estoy seguro que esta sentencia de muerte se hará pública después que Vos, Santísimo Padre, abandonéis España, y no por respeto a vuestra augusta persona, sino por la hipocresía redomada de parecer lo que no son, de la misma manera que el Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Zaragoza ha pospuesto la exhibición de la burla sacrílega "Teledium" para después de vuestra visita, por aquello de "el que ríe el último ríe dos veces".

Enseñanos a vivir según un orden social fijado en la ley de Dios, hoy que estamos en manos de una Constitución sin Dios, gracias a un Estado sin escrúpulos en una TVE manipulante; hoy

que está a la orden del día la prostitución de la familia, o lo que es lo mismo la desaparición de la auténtica mujer española, batiéndose la Religión en retirada.

Reafirmamos Santísimo Padre, como lo has hecho en Canadá días atrás, en la doctrina de la "Humanae vitae", con una paternidad responsable que aleje a tantos católicos del criterio permisivo de los anticonceptivos, al amparo de un silencio cómplice de quienes merecen el castigo del profeta "mudo", por no clarificar la diferencia entre instinto y razón.

Predica que todos somos iguales ante la ley, como se demostrará cuando seamos llamados al juicio de Dios, por mucho que abunden aquí los privilegios, franquicias y bulas.

¿Qué les podrás decir a los políticos que, si son de izquierdas consideran que España ya es una barriada de Moscú y si no lo son, prefieren estar en Babia o verlas venir en este paraíso del perjurio amancebado con la comodidad de "ahí me las den todas"?

En fin, Santísimo Padre, vais a volver a pisar esta tierra, donde pusieron sus plantas los apóstoles Pablo y Santiago y la Virgen María en carne mortal. ¡Bienvenido seas como brisa de esperanza a despertar nuestra fe!

Angel GARRALDA



ESPAÑA POR MARIA PARA DIOS

FORMULA PARA RENOVAR LA CONSAGRACION

(Para los actos a celebrar el 12 de Octubre de 1984)

¡Oh Reina de nuestras almas y de nuestra Patria, Auxilio de los Cristianos, refugio del género humano, vencedora de todas las batallas de Dios! Ante vuestro trono nos postramos suplicantes, seguros de impetrar misericordia y de alcanzar gracia y oportuno auxilio en las presentes calamidades no por nuestros méritos, de los que no presumimos, sino por la inmensa bondad de vuestro materno Corazón.

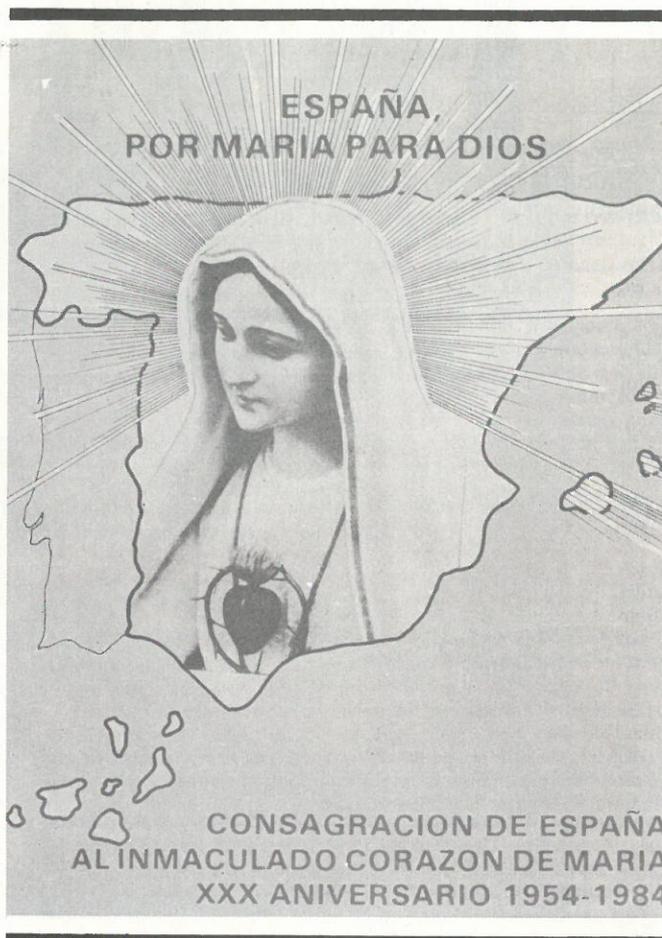
En esta grave hora de la Historia, a Vos, a vuestro Corazón nos entregamos y consagramos, no sólo en unión de la Santa Iglesia, Cuerpo Místico de Jesucristo, Vuestro Hijo, que sufre en tantas partes y de tantos modos es atormentado y perseguido, sino también en todo el mundo que sufre atroces discordias, abrasado en incendio de odios, víctima de sus propias inquietudes.

Que os conmuevan tantas ruinas morales y materiales, tantos dolores, tantas angustias, tantas almas turbadas, tantas en peligro de perderse eternamente.

Vos, oh Madre de Misericordia, impetradnos de Dios ante todo las gracias que pueden convertir en un momento los corazones humanos, las gracias que preparen, aceleren y aseguren el triunfo del Reino de Dios en todas las naciones y particularmente en nuestra querida España que a vos recurre.

Finalmente, así como fueron consagrados al Corazón de Jesús la Iglesia y el género humano, para que, puestas en El todas las esperanzas, fuera para ellos prenda y señal de victoria y salvación, de igual modo, también hoy os renovamos nuestra consagración para siempre a Vos, a vuestro Inmaculado Corazón, oh Madre,

VIDA, DULZURA
Y ESPERANZA NUESTRA



El próximo día 12 de octubre, festividad de la Virgen del Pilar, se cumplirá el 30 aniversario de la Consagración de España al Inmaculado Corazón de María.

En aquella solemne celebración de 1954, nuestra nación fue representada por todo el episcopado, asociaciones católicas, sindicales, dignidades civiles y militares y Gobierno en pleno.

Hoy, dadas las circunstancias de todos conocidas, sería impensable un acto como aquel.

Y, sin embargo, hoy más que entonces necesitamos que la Santísima Virgen María nos alcance de Dios gracias extraordinarias para España. El desolador panorama social y religioso que contemplamos debe impulsarnos a impetrar el auxilio divino para que en nuestra Patria se opere una renovación tal, que haga posible el cumplimiento de la Gran Promesa del Corazón de Jesús: "REINARE EN ESPAÑA".

Y para ello, no conocemos

otro camino más seguro que recurrir a la que es "Auxilio de los cristianos" y Medianera Universal de todas las gracias, nuestra Madre la Virgen María. Es la hora de María. Y también de los seglares.

Por eso se acordó promover esta Campaña para que el próximo día 12 de octubre los católicos españoles renovemos nuestra Consagración a su Inmaculado Corazón, seguros de obtener abundantísimas gracias.

Se pretende que en todas las ciudades y pueblos de España se celebre, al menos, un Acto, con arreglo al siguiente Programa que proponemos:

- Santa Misa (con Homilía alusiva a la Consagración).
- Comunión Reparadora.
- Lectura pública y colectiva de la Fórmula de Consagración.
- Rezo del Rosario, en común. (Ofrenda floral).

¡Consíguelo así del párroco de tu parroquia en tu propio pueblo!

Esta campaña, promovida por las Uniones Seglares de España a instancias de multitud de particulares y de asociaciones católicas, es conocida ya por todos los obispos españoles y por Su Santidad JUAN PABLO II.

EN PAMPLONA, ¡ACUDE AL ROSARIO DE ANTORCHAS DE MEDIANOCHE! (pag. 8).

Si donde vives no se organizan actos litúrgicos recuerda que: "allí donde dos o más se reúnen en mi nombre, Yo estoy con ellos".

Unete a otros o con tu familia y CONSAGRATE A LA VIRGEN.

Tú eres ESPAÑA.
Coordina esta Campaña:
"Caballeros del Sagrado Corazón"
Unión Seglar Ntra. Sra. de la Almodena.

José Abascal, 57 - 28003-Madrid
Teléfono 441 29 65



PARIS
PAMPLONA

NIÑOS - Amaya, 22 - Teléfono 23 04 19

TEEN'S - Gorriti, 33 - Teléfono 23 09 97

SEÑORA - Tafalla, 12 - Teléfono 24 30 56

PAMPLONA